

# MANUEL HERNÁNDEZ, la exactitud orfeonista

El Orfeón La Paz recuerda, al término de cada verano, a quien fuera su director durante varias décadas, el lagunero Manuel Hernández Martín. Lo hace con su mejor divisa, el canto coral, encuentro en el que sus continuadores suelen interpretar, junto a otros temas, alguna de las composiciones del maestro, el fiel músico que supo derrochar talento y dar las mejores pruebas de fidelidad.

Manuel Hernández subía a La Laguna desde su domicilio en el santacrucero barrio de Salamanca, calle General Fanjul. No había compensación económica por su trabajo, y como deferencia se le pagaba el bono de la guagua que le dejaba en la calle La Carrera. En ese ir y venir estuvo, hasta que en 1982 la salud comenzó a dar señales y atendió, por una vez, los consejos de su esposa, Maura García, y de sus hijos Fernando y Jesús Manuel.

Para el maestro Manuel Hernández el universo era un enorme pentagrama, con sus notas, silencios y matices. Con solo seis años tocaba en la banda lagunera. Tenían que alzarlo para que llegara al atril. Allí se inició en los conocimientos musicales y creció su interés por alimentar una pasión inagotable. Estaba dotado de un oído especial y de una inteligencia sobresaliente. Siendo un niño empezó a trabajar, y lo hizo en la panadería Patita, entre harinas y levaduras, ante el horno y los gratos olores que dejaba en la calle, frente

a la iglesia de Santo Domingo.

El trabajo y la música le ocupaban todo el día. En la banda y sus profesores encontró el mejor conservatorio. Pasó a la Banda de Música de Santa Cruz de Tenerife, como clarinete, bajo la dirección del maestro Evaristo Iceta, donde llegó a ser subdirector, dedicándose por entero a la música. También durante unos años se ocupó de la dirección de la banda de Música de Gima, al tiempo que daba clases de música



en colegios e institutos y ensayaba coros, como el de la capilla del Cristo. El Orfeón pudo disfrutar de la atenta dedicación de Manuel Hernández. Quienes le conocieron saben de su carácter desprendido y voluntarioso. Le apasionaba el reto, enfrentarse a cualquier obra. Fueron años de intenso trabajo, incluso cuando el Orfeón llegó a contar con coro mixto. Don Manuel cantaba en todas las cuerdas, daba la nota a cada grupo. Su voz derrochaba matices espléndidos, y se deleitaba tanto en el folclore como en la música culta. Junto a Sebastián Ramos viajó a Barcelona para dejar constancia de su buen hacer en el primer registro discográfico del folclore isleño.

Los ensayos en el Orfeón eran intensos. Trabajaba hasta conseguir la solidez que quería. El coro se afinaba con seguridad, y las cuerdas le iban a la zaga bajo la dirección de Don Tomás Montesdeoca, autor del pasacalle Alegre Santa Cruz que cada año interpreta la rondalla. No conoció multicopista ni siquiera papel de calco, así que se aislaba en su scriptorium y, como eficaz amanuense, hacía los arreglos y copiaba a mano todas las partituras y las letras, para cada uno de los miembros del coro y de la orquesta de pulso y púa. En Casa Micaela, codo a codo con Tomás Montesdeoca, resolvían las dudas para afrontar el aria de la ópera que habían elegido, la romanza o el canto que les parecía más acorde para incluir en el repertorio.

Para él y sus muchachos el certamen de rondallas siempre fue un reto, por eso participaba cada año con renovada ilusión. Un año, tras probar a varios barítonos, y sin confirmar quien haría el solo, sorprendió al público en la Plaza de Toros. Fue con La Calesera. Llegado el momento, dió la espalda a la rondalla y frente al público creció el mejor saludo de la tarde. En 1982, cuando sólo participaban tres rondallas, compartió el primer premio con la Gran Tinerfe, que acababa de nacer bajo la dirección de su amigo el veterano Aníbal Pérez. Fue su último carnaval aunque hasta su despedida en 1994 continuó alentando a su Orfeón, a sus amigos y compañeros de siempre, que este año le han vuelto a dar la mayor alegría.

**PORQUE EL CARNAVAL  
LO HACEMOS ENTRE  
TODOS, PARTICIPA**

QUEREMOS RECUPERAR  
LA MEMORIA PERDIDA  
DE NUESTRO CARNAVAL  
TINERFEÑO.

SI DISPONE DE FOTOS  
ANTIGUAS PÓNGASE, POR  
FAVOR, EN CONTACTO CON  
LA REDACCIÓN DE ESTE  
PERIÓDICO.

Tlf.: 922-24-94-73  
ecopress@ecopress.e.telefonica.net

